

reuniéndose con los primeros en la salida opuesta; uno de ellos volverá en seguida á dar cuenta á su Jefe de lo que haya visto.

Cuando se trate de una población de cierta importancia, el Jefe de la punta la hará reconocer rápidamente en todos sentidos, permaneciendo él á la entrada y reteniendo á uno de los habitantes hasta que los soldados encargados de esta misión se le incorporen.

Si los datos recogidos anunciaren la presencia cierta del enemigo en una población, la punta se retirará inmediatamente y en cuanto sea posible, sin dejarse ver, llevando al Jefe de la vanguardia los habitantes de quienes haya podido apoderarse.

La fracción, cabeza de vanguardia, deberá proveer de la fuerza necesaria para los reconocimientos de los bosques extensos y de las localidades de importancia, pues la punta por sí misma no podrá bastarse para estos servicios.

Cuando los hombres de la punta llegaren por la noche á algún lugar habitado, se aproximarán silenciosamente hasta las primeras casas, se detendrán y escucharán. Uno de ellos echará pie á tierra, si fuere necesario, y con la mayor cautela tratará de verificar un reconocimiento tan completo como fuere posible; se introducirá en alguna casa para adquirir noticias interrogando á sus moradores.

PERSONAS AISLADAS.—Los soldados de la punta nunca se dejarán rebasar por personas que se dirijan hacia el enemigo. Todo el que transite por el camino, será interrogado por el Jefe de la punta, quien le pedirá indicaciones respecto del enemigo, los caminos, accidentes del terreno y localidades que se hallen en las cercanías. Si estas indicaciones le parecieren de importancia, hará conducir á las personas interrogadas ante el Jefe de la vanguardia. Arrestará á toda persona que juzgue sospechosa.

ENCUENTRO CON TROPAS AMIGAS.—Si la punta apercibe alguna tropa que parezca amiga, el Jefe de ella informará desde luego al de la vanguardia, y reconocerá á dicha tropa. Una vez comprobada su identidad, continuará la marcha.

ENCUENTRO CON EL ENEMIGO.—La punta deberá observar con cuidado los diferentes indicios que puedan informarle acerca de la marcha, fuerza y situación del enemigo. Cuando note algún indicio positivo de la presencia del enemigo, su Jefe, después de una rápida observación, dará aviso, si ha lugar, al de la vanguardia, para prevenirlo. Los soldados de la punta no harán fuego, sino cuando sea imposible avisar por otro medio á las tropas de retaguardia.

Si el enemigo se retira, la punta continuará marchando sin tratar de perseguirlo. En el caso de que el enemigo tomare la ofensiva con algunos soldados solamente, la punta deberá salir á su encuentro. Si se presenta con fuerzas superiores, se replegará con calma sobre la cabeza de vanguardia, evitando estorbar la acción del grueso de la misma.

CABEZA DE VANGUARDIA.

22.—La cabeza de vanguardia se compondrá generalmente de una Sección. Su papel será sostener la punta y darle, además, los soldados necesarios para que llene debidamente su misión. Deberá mantenerse en constante comunicación con el grueso de vanguardia; la distancia que la separe de este elemento, dependerá del terreno en que se opere y de la proximidad del enemigo.

Cuando se lleve guía, éste marchará con la cabeza de vanguardia. La cabeza, para su marcha, procederá como la punta, por tramos sucesivos.

GRUESO DE VANGUARDIA.

23.—La fuerza con que se dote al grueso de la vanguardia, dependerá de la naturaleza del terreno en que se opere. Se calculará de modo que asegure al Jefe de la columna la facilidad para que pueda disponer libremente de sus tropas y ponerlas al abrigo de toda sorpresa.

La distancia que la separará de la columna principal dependerá asimismo del terreno y de las circunstancias; en todo caso deberá determinarse, para las grandes unidades, de manera que éstas queden al abrigo del fuego de la Artillería.

El Jefe de la vanguardia recibirá del Jefe de la columna indicaciones precisas acerca del itinerario que deberá seguir y todas las instrucciones que fueren necesarias para el desempeño de su misión.

El grueso de la vanguardia proveerá las patrullas destinadas á proteger los flancos de la columna.

Se comunicará por medio de individuos de tropa, destacados con la cabeza de la vanguardia y con la columna.

Cuando el camino se encontrare obstruido por obstáculos que la cabeza de vanguardia no pueda allanar, el Comandante del grueso hará arreglar el camino para facilitar el paso de las tropas, utilizando, cuando sea necesario, el grupo de Zapadores de Caballería que tenga á su disposición.

Si la marcha se viese interrumpida por un obstáculo serio, como la ruptura de un puente, por ejemplo, deberá hacer buscar los puntos más favorables para el paso, sin descuidar la vigilancia sobre la ribera opuesta.

Ocupará, cuando fuere necesario, los lugares habitados, las estaciones de ferrocarril, oficinas de telégrafos, oficinas de correos; retendrá é interrogará á los habitantes detenidos por los escalones que le precedan. Asegurará á la columna de que dependa la salida de los desfiladeros, cuando tenga que atravesarlos, vigilando al efecto el terreno que se extienda al frente, para lo cual ocupará las crestas.

Rechazará todas las partidas del enemigo que se le presenten, y les impedirá á todo trance, que observen la columna de que dependa.

En el caso de presentársele un enemigo con fuerzas considerables, el Jefe de la vanguardia se dirigirá personalmente al punto más favorable para poder juzgar de la situación, y en vista de ella, avisar al Jefe de la columna. Si su fuerza fuere débil para rechazar al adversario, establecerá la vanguardia de manera que vigile todos sus movimientos, sirviendo de cortina á la columna.

En las marchas en retirada, la vanguardia se encargará de escombrar el camino para facilitar el paso de la columna. Para el efecto, llevará consigo un destacamento de zapadores. La composición de la vanguardia será en este caso igual á la de la retaguardia en las marchas de avance y su distancia de la columna deberá ser suficiente para que la marcha de ésta no sufra retardos.

RETAGUARDIA.

24.—En las marchas de avance las funciones de la retaguardia, bajo el punto de vista del servicio de seguridad, consistirán en vigilar el terreno á retaguardia, impidiendo la aproximación de partidas enemigas.

La retaguardia ejercerá, además, funciones de orden y de policía; arrestará á los merodeadores é impedirá que los rezagados se queden atrás.

El Jefe de la retaguardia ejercerá especial vigilancia, á fin de que los trenes de combate, ya se compongan de carruajes ó de acémilas, marchen con sus distancias respectivas y no se detengan más que cuando la columna haga alto.

La fuerza de la retaguardia en las marchas de frente, sólo será una fracción de pequeña importancia, llegando á la de una Sección para las columnas numerosas.

Su escalonamiento y su manera de marchar, serán semejantes á las de la vanguardia, avanzando por tramos sucesivos, y sus detenciones durante la marcha, tendrán por objeto evitar toda sorpresa á la cola de la columna.

En las marchas en retirada, esta fracción tendrá por especial misión cubrir la retirada.

Generalmente, se compondrá como una vanguardia en las marchas de avance; pero recibirá la mayor parte ó el total de la Artillería, cuando la columna la lleve.

Si el enemigo sigue solamente á lo lejos, la retaguardia marchará fraccionada como se ha indicado para la vanguardia. Vigilará particularmente los movimientos que á los flancos tratare de ejecutar el enemigo.

Se esforzará en retardar por todos los medios posibles la marcha

del adversario, oponiéndole toda clase de obstáculos, que hará formar por los zapadores del arma, en lugares juiciosamente escogidos.

Al llegar á la entrada de un desfiladero, se esforzará en sostenerse en ella el mayor tiempo posible, para que toda la columna pase, evitándole que en esta situación difícil sufra ataques del enemigo.

La retaguardia, en caso de retirada, jamás dejará en manos del enemigo ningún material de guerra del que pudiera sacar partido; si no pudiera llevarlo consigo, aun con grandes esfuerzos, no lo abandonará, sino cuando lo haya puesto fuera del servicio.

FLANQUEADORES.

25.—Las columnas de Caballería en marcha no harán uso de guarda-flancos fijos en razón de la poca aptitud del arma para la resistencia sobre su propio terreno. Se valdrán, para cubrirse por sus flancos, de simples flanqueadores.

Estos se constituirán por pequeñas patrullas de importancia variable que se emplearán en vigilar las direcciones por donde el enemigo pudiera desembocar de improviso sobre los flancos de la columna. En estos puntos, en los caminos transversales y en las encrucijadas, se detendrán y observarán hasta que toda la columna haya pasado, ó explorarán en las direcciones transversales; se incorporarán en seguida doblando el aire, una vez que hayan terminado su misión.

Cuando una columna de Caballería ejecute una marcha de flanco cerca del enemigo, el grueso de su servicio de seguridad funcionará sobre el flanco peligroso.

ALTOS.

26.—Siempre que una columna de Caballería se detenga, su vanguardia y su retaguardia tomarán inmediatamente sus disposiciones para cubrir el alto, haciendo colocar centinelas á caballo en todos los puntos favorables, para garantizar á la columna contra toda sorpresa durante su detención.

CAPITULO V.

PUESTOS AVANZADOS.

27.—En campaña, toda tropa estacionada proveerá á su seguridad por medio de puestos avanzados.

PUESTOS AVANZADOS DE LA CABALLERÍA, CUANDO OPERE AISLADAMENTE.

Reglas generales.

28.—Cuando las tropas de Caballería operen aisladamente (Caballería de exploración) ó á distancia de las columnas de que dependen

(Caballería de seguridad de primera línea) proveerán á su propia seguridad durante su estacionamiento; pero los procedimientos que deberán emplearse para el caso, diferirán de los empleados por la Infantería.

La acción de los puestos avanzados de Caballería, no pudiendo ejercerse con utilidad por su resistencia fija, su seguridad, durante el estacionamiento, estará basada en las medidas defensivas que tomará en sus acantonamientos más avanzados y sobre el establecimiento de puestos de observación, que, colocados á mayor ó menor distancia de los acantonamientos del lado del enemigo, se encargarán de señalar su aproximación.

Este procedimiento tendrá por objeto dar á las tropas de Caballería el tiempo necesario para tomar sus disposiciones para resistir sobre su propio terreno, haciendo uso de su fuego, ó para evacuar sus acantonamientos y recobrar la libertad de acción necesaria para el empleo del arma.

Es importante no dotar á los puestos avanzados de Caballería, más que con el mínimum de fuerza indispensable, por ser este servicio propio para arruinarla rápidamente.

DEBERES DEL JEFE.

29.—El Jefe de tropas en estacionamiento, será responsable de la seguridad de la tropa que mande.

Deberá marcar las disposiciones que hubieren de tomarse para asegurar la defensa de los acantonamientos, así como el número y la colocación de los puestos. Los Jefes de las grandes unidades podrán delegar parte de sus facultades, en lo que se refiere á los cuidados mencionados, en sus Jefes subalternos que manden tropas estacionadas en primera línea, á reserva de que estos Jefes le den cuenta de las disposiciones que hubieren tomado. En todos los casos los Jefes de las grandes unidades darán á los subalternos en quienes deleguen dichas facultades, las indicaciones necesarias acerca de las direcciones que exijan mayor vigilancia sobre la extensión de las zonas que á cada una de ellas incumba proteger y, si fuere necesario, los puntos en que haya mayor interés en establecer puestos.

Sin embargo, su responsabilidad no declinará, cualesquiera que sean los acontecimientos, ni deberá vacilar en establecer su servicio de seguridad, sin necesidad de esperar órdenes para ello.

COMPOSICIÓN Y FRACCIONAMIENTO DEL SERVICIO.

30.—Los puestos avanzados de Caballería, comprenderán las tropas empleadas en la defensa de los acantonamientos más avanzados, los puestos, los centinelas á caballo, las rondas, las patrullas y los reconocimientos.

Los principios relativos á la organización defensiva de los acantonamientos se detallarán en el Título VI.

Los puestos tendrán por misión observar, empleando para el efecto los «centinelas á caballo.»

Las rondas tienen por objeto, la vigilancia del servicio.

Las patrullas se destinarán á extender la vigilancia más allá del radio de acción de los centinelas.

Los reconocimientos tendrán la obligación de marchar más lejos aún, en la dirección del enemigo para procurarse noticias, pues la acción de las patrullas, por ser más concentrada no les permitirá obtenerlas.

PUESTOS.

31.—El objeto de los puestos será señalar, en tiempo oportuno, la aproximación del enemigo para evitar toda sorpresa. En todos los casos bastarán algunos puestos poco numerosos pero juiciosamente establecidos; será preciso prescindir, hasta cierto punto, de las fórmulas y regularidad habitual del servicio ordinario.

La fuerza de los puestos será esencialmente variable; dependerá de la naturaleza del terreno que deban vigilar y de la facilidad que tengan para comunicarse con las tropas que cubran.

Generalmente, un puesto estará á las órdenes de un Sargento inteligente ó de un Oficial subalterno, y se compondrá del número de hombres que fuere suficiente para ejercer una vigilancia eficaz del lado del enemigo, por medio de sus centinelas y sus patrullas; para asegurar la transmisión de noticias, se establecerá en caso necesario, un puesto de correspondencia y, en fin, para no quedar á merced de una patrulla enemiga.

Se tomará como término medio la fuerza de un pelotón, la que frecuentemente será bastante para hacer frente, aun en circunstancias difíciles, á sus diversas obligaciones.

La colocación de un puesto estará subordinada á la que tengan sus centinelas á caballo. Cuando ésta se haya determinado, el puesto se colocará al alcance de ellos, cuidando de ocultarse por el lado del enemigo, y en tanto que sea posible, cerca de algún camino para facilitar las comunicaciones.

Durante el día, los puestos utilizarán las partes más elevadas del terreno que sean favorables á la observación. Al obscurecer, ocuparán de preferencia las encrucijadas de los caminos, los puentes, los sitios por donde pudieran efectuarse movimientos de tropas; al amanecer, se retirarán á su colocación primitiva.

Importa que las tropas de vanguardia de los acantonamientos de primera línea tengan la fuerza suficiente para tomar de su efectivo los